que yo la mano le doy.

Salgan don Iuan, y Liaño.

don Iu No es necessario buscallo,
que èl os buelue gran señor
vuestro diamante entre tanto,
que publica el valor vuestro.

Con. Pues es assi, daos las manos.

Lia. Yo con Ines me acomodo.

Ped. Y yo con Celia.

Alb Soys Carlos
el alcides de mi honor.

Lia. Pues todo està declarado,
con licencia del Poeta
que està en su casa esperando,
si pareciò bien, ò mal
su Comedia en el Teatro,
demosla fin, conociendo,
que cõtra amor no ay engaños.

EL HIJO DE MARCO AVRELIO.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN DE ZAVALETA.

Personas que hablan en ella.

BIBLIOTECA NACIONAL

El Emperador Conmodo.
Electo.
Perenio.
Pompeyano viejo.
Sabañon.
Marcia.
Fidelisa.
Lucrecia.

IORNADA PRIMERA.

Salen Marcia, Fidelisa y Lucrecia.

Fid. Ya Conmodo mi hermano,
Cessar nouel, en cuya Augusta mano
la tienda de su Imperio ha puesto Roma,
pisa sus calles, y dichoso toma,
la mas dichosa possession del suelo,
y el cuydado mayor que tiene el cielo.

Mar. Ya en el Bridon valiente,
enseñado a pisar herida gente,
en la campaña ciega,
a la heredada paz ayroso llega.

Fid. Ya el Pueblo desarruga
el semblante, y enjuga
el llanto que vertia

© Biblioteca Nacional de España

por su muerto señor en la alegria
del nueuo Emperador, a quien recibe,
porque piensa que en èl de nueuo viue.
Mar. Ya mezclado el agrado con lo augusto,
hollando flores que le arroja el gusto,
que en sus vassallos solo gusto encuentra:
à Palacio camina *Fid* Ya en el entra

Salen Conmodo, Pompeyano, Peremio, Sabañon, todos de camino.

Pomp. Cerrad aquessas puertas, que mañana
el pueblo podrà entrar. *Fid.* Señor?
Conm Hermana?
Fid Vuestra Cessarea Magestad permita,
que la mano le bese *Conm* Solicita
mi amor, que llegues a mis braços; llega.
Fid Mi libertad a vuestros pies se entrega.
Conm Dadnos sillas; a ti te aguarda essa,
hija del mejor padre, que ya presta
luzes al cielo, donde estrellas pisa,
hermana mia, hermosa Fidelisa.
Luc. De ti el Cessar los ojos vn instante
no quita èl se fue amante, y buelue amante?
Mar Aunque mi amante ha sido,
quando la ausencia no ha causado oluido?
Pomp. Marcia, hija, llegad, bessad la augusta
mano del Cessar. *Mar.* El respeto assusta: *Apa.*
à vuestros pies, Señor, la mano os pido.
Conm. A mis pies està el sol, mucho he subido;
no estèis assi. *Mar.* De vuestras Reales plantas,
siempre saldrè, Señor, con honras tantas.
Conm. Amor ciego, importuno,
ò a los dos nos abrasa, ò a ninguno.
Fid Estoy muy bien seruida
de Marcia. *Conm.* Assi estarà fauorecida.
Fid Quierola mucho
Conm Digno premio es suyo,
ojalà mi amor fuera como el tuyo.
Ele Vuestra Alteza me dè a besar su mano.
Conm. Hermana Electo, es de Pompeyano
sobrino, y vn soldado muy perfecto.
Fid. Ya yo hermano y Señor, conozco a Electo,
pluguiera a Dios que no le conociera,

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quizà menos cuydados padeciera:
leuantad. *Ele.* Amor ciego,
como esconde la nieue tanto fuego?
Pomp. Ya Señor, por la paz, con gloria estraña,
la tienda aueis dexado, y la campaña;
y tanto vuestra suerte se mejora,
que el que allà era baston, es cetro aora,
y adorado ocupais el eminente
trono Imperial, a vuestros pies decente.
Ya Roma os ha aclamado
su Emperador, y alegre os ha entregado
este Palacio, lleno de decoro,
que alumbra en jaspes, y deslumbra en oro.
La causa de ocuparle vos es fixo,
que es ser del grande Marco Aurelio hijo,
el mejor hombre que mandò la tierra,
el que sin sangre supo hazer la guerra,
el que humanos mandò con pecho humano,
el que fue Emperador ciudadano;
y el que tan bueno fue por tantos modos,
que al verle muerto sus vassallos todos,
los ojos de tristeza, y llanto llenos,
como con vna voz le echauan menos.
Vnos dezian, ya triunfo la muerte
de el Capitan mas fuerte;
otros, ya està mas alto que la Luna,
el que hizo acertar a la fortuna,
este recto, aquel justo le llamaua,
y nadie pareciò que se engañaua.
Por muerte, pues, de padre tan glorioso,
el Imperio teneis mas poderoso,
heredalde, y no solo en la riqueza,
en la Real grandeza,
sino en la fortaleza, en la templança,
en la prudencia, y en igual valança,
que si salis en esto desfraudado,
lo menos de la herencia os ha tocado.
Traslado vuestro estilo, de su estilo
nueuo, de las virtudes dulce asylo;
haga que apruebe el mundo sin desmayo
el auerme elegido para ayo
de vuestra juuentud, porque no diga

© Biblioteca Nacional de España

la malicia comun siempre enemiga,
que es autor de ellos, si os acusa engaños,
quien gouernò vuestros primeros años.
Obrad, pues, de manera,
que en essa azul esfera
vuestro padre excelente,
haziendo atras la estrella mas luziente,
se assome a ver de vuestro atento braço
el gouierno Real, sin embarazo
de las passiones, porque en tal consuelo
coja en el suelo, glorias para el cielo.

Con. Que viejo està Pōpeyano! *Ap.*
todo es consejos vn viejo!
en el ocio del consejo
viue gustoso vn anciano.

Pom Mucho temo el natural *Ap.*
de este moço a quien corrijo,
que a vn padre parece vn hijo,
solamente en ser mortal.

Per. Yo solo os deseo mayores
siglos, que os sucedan ciertos,
que aconsejaros aciertos,
es temer en vos errores.
Vuestro padre, que luz peyna,
nueua vida en vos recibe,
porque parece que viue
aquel cuya sangre Reyna.
Y porque para el laurel,
que causa solicitudes,
ay en vos tantas virtudes,
como admiramos en èl.
Porque vos soys vigilante,
seuero apaciblemente,
en los cargos assistente,
y en la justicia constante.
Y aun si notais el abismo
de valor que en vos se inflama,
principio de mayor fama
aueis de hallar en vos mismo:
que aunque èl atento, y prosido
rigiò el orbe assombro humano,
quizà tendreis mejor mano
para la rienda del mundo.

Pomp. Orejas, Conmodo, afables,
presta a tan grandes errores, *Ap.*
ò fieros aduladores,
enemigos agradables;
cria en su luziente espacio,
que de Magestad se aliña
estas aues de rapiña,
como està en alto vn Palacio.
Cueruos de tan gran maldad,
que entre apacibles enojos
sacan a vn alma los ojos,
porque ignore la verdad.
Señor, para dar placeres
con el brio en que te empleas,
solo te pido que seas,
lo que te diràn que eres.
Y tan justa peticion
es bien que todos la hiziessen;
ò si los Principes fuessen
los que les dizen que son!

Conm. El vno aconseja fiel,
y el otro me tiene amor;
este me suena mejor,
y me và cansando aquel.
Del q̄ me ama mas me obligo,
y mas le deuo estimar,
porque es mas facil de hallar
vn consejo que vn amigo:
Fidelisa retirarme
quisiera.

Fid.

© Biblioteca Nacional de España

Fid. Entrad en buen hora.
Conm. Que de penas atesora *Ap.*
este amor que ha de matarme:
Perenio muy a mi gusto
me assistis, no me dexeis.
Per. A vuestros pies me teneis.
Pom. Reparad, Principe Augusto,
que sin miedo os sobre salto,
el adulador desvelo
a todos los sube al cielo,
porque caygan de mas alto.
Entranse.
Sab. Lucrecilla? *Luc.* Sabañon,
que dizes? *Sab* Vèn acà perra,
como auiendo yo llegado
oy a Roma con el Cessar,
no me abraças?
Luc Yo abraçarte?
estàs loco? *Sab.* Se te pegan
las sequedades del nombre,
que fuera graciosa tema?
Luc Las Lucrecias nunca abraçã.
Sab. Pues abraçarlas por fuerça,
y luego mas que se maten.
Luc. Ay tan grande desverguença!
Sab Oygan, y lo forcejeado
el saborcillo que dexa.
Luc. Este atreuimiento a mi?
Sab. Sino se escusa Lucrecia
el matarte en este caso,
Saca la daga y ofrecesela.
aquesta es mi daga; sea,
date veinte puñaladas,
datelas, y tèn paciencia,
toma exemplo en la matrona.
Luc. Si sucedido me huuiera
todo el fracaso cabal,
yo me matara.
Sab. Pluguiera
à Dios te mataran todas
despues de la tal miseria,
que en muger gozada, solo
ay vn gusto. *Luc.* Que es?
Sab No verla:
en fin no te matas? *Luc.* No.
Sab Ni quieres darte siquiera
dos puñaladillas, quanto
te pongas de la postrera
voqueada dos deditos?
Luc. Tampoco. *Sab.* Pues buelua
a su sotana de cuero
mi daga, pues no aprouecha,
y seamos amigos. *Luc.* Vaya;
como estèn secas, y quedas
las manos? *Sab.* Secas; si haràn,
que no veràs jugo de ellas.
Luc. Dime, despues que heredò,
de que le sirues al Cessar?
Sab. Yo, de maldita la cosa,
antes con impertinencias
suelo embarazarle. *Luc* Como?
Sab. Porq̃ sea mala, ò sea buena
qualquiera cosa que haga,
digo, que es la mas perfecta.
Luc. Y èl te cree? *Sab.* Su alabança
ninguno que miente piensa,
fuera de que casi a todos
de vn mismo modo deleyta
la verdadera, y la falsa:
quieres ver de esto la prueba?
Luc Si, que me alegro de oyrte.
Sab. Tu biẽ sabes, que eres puerca?
Luc Ha picaro! *Sab.* Ya esso es
salirte de la materia.
Lucrecia, hablemos verdades,
ello es fuerça que lo sepas;
por la ropa que te quitas,
por los botes que te afeytan,
por el polvo de los vidros,
por las sillas mal compuestas,
por tu cama, que esta siempre
mas bien deshecha, que hecha,
y por otras muchas cosas
Luc. Algunas noticias de ellas

© Biblioteca Nacional de España

tengo, de que no soy limpia.
Sab Pues aora tenme quenta
de el aliño que te assiste,
bien notados los primores,
menos olorosas flores,
la primauera se viste,
la fuente que al prado embiste,
limpia menos diligente,
Lucrecia, con su corriente
el sitio que la señalan,
que a tu limpieza no igualan
la primauera, y la fuente:
dime, no te suena bien,
aunque es mentira tan fiera?
Lucr Lindamente.
Sab Pues lo mismo
sucede a todos, Lucrecia.
Luc Aora digo que has hallado
de medrar famosa senda.
Sab. Y tu à Marcia de que sirues?
Luc Yo pienso que me sustenta
por tener con quien reñir.
Sab. Enfermedad es muy vieja
essa de todos los amos,
porque a quitarles que puedan
estarnos riñendo siempre,
nadie de otro se siruiera.
Luc. Mas fuera de aquesta plaça.
Sab La Infanta?
Luc. Y Marcia con ella,
y Electo. *Sab.* Lucrecia a Dios,
y piensa algo bueno acerca
de quererme. *Luc* Piensa tu
algo con que no me quieras.
Sab Yo, con que me pidas algo
huyrè de ti dos mil leguas.
Vanse y salen Fidelisa, Marcia, y Electo.
Fid. Miẽtras mi hermano descãsa,
saber, Electo, quisiera
de la muerte de mi padre,
que azules globos albergan
muy por menor todo el caso,
porque aunq̃ ha de darme pena,
ay dentro allà del dolor
vn no sè què, que deleyta.
Ele. Amor, esta es la ocasion *Ap.*
en que he menester que seas
en mi ayuda, pues aqui
mi bien, ò mi mal empieza.
Fid Gusto de oyr a este hõbre, *Ap.*
y el hazerme resistencia
seria como querer
enmendar a las estrellas.
Ele. Estaua el Emperador
mi señor, que el cielo tenga
(ya lo sabeis) ocupando
de su Imperio las fronteras,
a dar calor a sus armas,
y a castigar la insolencia
de los enemigos, que
a nuestras aguilas negras,
desnudarlas de su pluma
Real, fieramente intentan,
Tenia consigo a su hijo
el Principe que oy gouierna;
cuyas vitorias sean tantas,
como èl merece que sean.
Vuestro padre se ocupaua,
ya en apacibles audiencias,
ya en leer cuerdas consultas,
ya en dar ordenes discretas
a los cabos de sus tropas,
tan cruel carga de la guerra,
que solo el que manda, es
quien mas que todos pelea.
Entre tanto vuestro hermano,
que ya entraua en la soberuia
edad de la juuentud,
se abrasaua en la impaciencia
de la quietud; y moria
por irse tras las trompetas,
por mezclarse con las caxas,
y acaudillar las vanderas,

bien

© Biblioteca Nacional de España

bien como suele la heria
generosa de la fiera,
que por purpura, la piel
tostada en el monte Reyna:
como el hijo del Leon
a quien la paterna cueba
cariñosamente guarda,
y rudamente aposenta:
que viendose que han crecido
sus pies con las vñas huecas,
su boca con los colmillos,
su espalda con la guedeja,
come de muy mala gana
de la mal trinchada presa,
que las armas de su padre
le traen, y la tosca peña
quiere dexar impaciente
por cebar su furia nueua
de vn blanco toro en la espalda,
bello assombro de la sierra,
que le harte de vanidad,
mas que de sangre grossera:
Pero el bruto anciano alli
cuerdamente se lo veda,
hasta que como el valor
le ayan crecido las fuerças.
Vuestro hermano de esta suerte,
al eco que el parche dexa,
pendiendo todo en la punta
de vn pie, el cauallo a priessa,
y el dorado arnes pedia;
pero la anciana prudencia
de vuestro padre, mandaua
que ninguno se le diera:
porque ningun riesgo ay
de calamidad tan cierta,
como coraçon muy grande
con fuerças que son pequeñas.
Estaua vna tarde yo
diuertido en la belleza
varia de vna Galeria
de Palacio, y sin que sienta,
ni lo claro de vna llaue,
ni lo sordo de vna guella,
vi a vuestro padre a mi lado;
retirè a la reuerencia
todo mi diuertimiento:
mas el con voz alagueña,
y blanda, confusa risa,
me guiò a vna vedriera
de las que a la Galeria
eran luz, y eran defensa:
mirome, y dixome electo:
mas no es justo que refiera
yo lo que entonces me dixo
estando en vuestra presencia,
y assi passarè a otra cosa:
faltome el valor, que pena! *Ap.*
quando de alli a poco. *Fid.* Oid:
no prosigais, sinque sepa
yo lo que os dixo mi padre:
estragos de amor, clemencia, *A.*
que bien se lo que passò,
y no atrecteis a modestia,
porque que pudo el dezir
que en qualquier parte no pueda
referirle? *Ele.* qualquier riesgo
con mandarmelo vos cessa:
Dixome Electo, yo ha mucho
que atendiendo a tantas buenas
partes como en vos se hallan,
tengo gusto de que sea
vuestra esposa Fidelisa
mi hija, la mejor prenda
de mi alma. Entonces yo
como aquel que se despeña
a besar sus pies me arrojo:
en donde con la estrañeza
del gusto, y lo peregrino
de la dicha, tan suspensa
estaua el alma, que alli
hasta aora me estuuiera
a no leuantarme afable
la mano que mas perfecta

supo

© Biblioteca Nacional de España

supo gouernar el Cetro
en el mundo. *Fid* Y esso era
lo que no queriais dezir,
no lo acertauais, que es fuerça
que la eleccion de mi padre
(ay de mi!) por su prudencia,
y por respeto preciso
a mi muy bien me parezca:
y el referirmelo vos
aun con palabras sinceras,
nunca lo pude acusar
de arrogancia poco atenta,
que fuera locura mia
pensar que encontraua diestra,
vn vicio en quien no le hallò
la mas clara inteligencia,
y es cierto que si le hallara
nunca a tanto os admitiera.
Ele. Ya parece que mi dicha *Ap.*
entre sus labios se engendra.
Fid. Y creed que aunque cessò
ya esso.
Ele. Que escucho penas? *Ap.*
Fid. Mirarè vuestra persona
desde oy con la reuerencia
que deuo, a quien fue elegido
para que mi esposo fuera:
Protegid *Ele* Su Magestad
iba a hablar en la materia
mas con migo, quando aduierte
que todo el cielo se afea
de vnas pardas nubes, que
perezosamente ruedan
el Orizonte, empeçò
a examinar; pero apenas
por la oscura luz rompia
su vista, quando violenta
toda la furia de vn rayo,
en vna torre se emplea
del Alcazar, que temblò
con la misma ligereza
que el relampago que al ayre
dexò aquella ardiente flecha.
El trueno que tras el vino
diò a entender en lo que suena,
que vnas sobre otras caìan
las açules onze esferas.
Y en tanto horror vuestro padre
con sossegada entereza,
(que vna conciencia segura
està entre los rayos quieta:)
Que yo viesse me mandò
si aquel daño se remedia,
y se retirò a su quarto.
Acudi con diligencia,
y vi que era el daño poco,
aunque en tã hermosas piedras,
que muriò de arrepentido
el rayo que assi las dexa.
Con esto àzia mi posada
me fuy el alma tan llena
de la mayor de las dichas,
que el sueño con sus ligeras
imagenes, aun no pudo
fingir otra mas perfecta.
Amaneciò, y sin reposo
doy a Palacio la buelta,
y apenas le piso, quando
parados en la escalera
algunos medicos miro
disputando en voz secreta,
como que era cosa grande
la que trataua su ciencia.
Passo adelante, y reparo
en que la familia Regia
todo era salir, y entrar
assustadamente inquieta.
Los soldados de las Guardas
arrimados a las gruessas
paredes de los salones,
estauan la vista muerta,
y los rostros arrojados
sobre el pecho con tristeza.
Lo que aquello era pregunto,
a vnos;

© Biblioteca Nacional de España

à vnos, y otros; pero era
tan pertinaz el silencio,
que no consigo respuesta:
y lo mas que pude en todos
hallar, fueron vnas medias
lagrimas no bien distintas,
vnos suspiros que empiezan
a formarse, y no se acaban,
vn mudo arquear de cejas,
vn apretarse las manos
vna con otra, y las señas
en fin, todas de algun graue
caso que los atormenta.
A hazer empiezo discursos,
y a formar vnas ideas,
que algo en la verdad tocauan,
doyme a saberlo mas priessa.
Llego al retrete, y entrando
vn Cauallero, con tierna
voz me dixo, que auia
sobreuenido tan rezia
enfermedad de repente
a la edad larga del Cessar,
que en poco mas de dos horas,
no dexaua, ni aun pequeña
esperança de su vida,
tan arrobatada entra.
Entrè en fin donde estaua
en el lecho, y en tan quieta
calma, le vi tan rendido
al achaque que le aquexa,
que pude pensar que alli
las blancas sabanas eran
los marmoles del sepulcro,
y èl el cadauer que sellan.
Lleguème a la cama bien,
y mirome con terneza,
como que se lastimaua
de dexarme con su ausencia
tan huerfana mi fortuna,
tan sin gouierno a mi estrella.
Los medicos entretanto,
le aplican sin resistencia
turba de remedios, que
fatigan, y no aprouechan.
Tenia delante a su hijo,
y a otros muchos, que lamẽtan
el sucesso infeliz, quando
subitamente se niegan
las gustosas facultades
a sus sentidos, y èl queda
tan acabado, que solo
de que està viuo dàn señas
la inquieta respiracion;
ya la agonia postrera
empieza, ya de los pulsos
las largas intercadencias,
ya el pecho se le leuanta,
ya el alma; mas si su Alteza
no me oye.

Pongase ella vn lienço en los ojos, y va ya andando à zia el vestuario y salga por la misma parte Conmodo.

Conm. Fidelita?
que tienes? que pena es essa?
que llanto? no me respondes?
Acabase de entrar.
que nouedad es aquesta?
dezid, que tiene mi hermana?
Ele. Mando Señor. *Turbados.*
Marc Que dixera
mi primo. *Ele.* De vuestro padre
Mar La muerte triste, y molesta.
Ele. Con todas sus circunstancias.
Mar. Obedeciò. *Ele* Pero tierna,
Mar. En oyendo que moria,
por darse al llanto nos dexa.
Con. Casos ay en que es mayor
respeto la inobediencia;
no hizisteis bien en contarle,
aunque lo mandara ella,
cosas, que auian de afligirla,
segun la naturaleza.
Y pudierais aduertir,

que

© Biblioteca Nacional de España

que el dia en que haze fiestas
Ron.a a mi coronacion,
es grosseria muy necia
contra mi fortuna dar
ocasion a la tristeza:
este hõbre me và enfadãdo; *Ap.*
idos. *Ele.* A entrar en la herencia
los afectos, oy me hablara *Ap.*
Conmodo de otra manera. *Vase*
Mar Enojado està; yo quiero *Ap.*
retirarme, mas no acierta
el alma, porque con gusto
se detiene en su presencia.
Con. Despues q̃ lleguè, he mirado *A.*
de Marcia en las luzes bellas,
no sè que agrados cobardes,
cuya astrologia secreta
me auisa de alguna dicha,
mas que mucho que yo sea
adiuino, quando hallo
tan a mano las estrellas.
Ma. Amor, para vn impossible *A.*
en vano tu pluma alientas,
porque no llegan tus alas,
donde mi locura llega.
Con. Mucho agradezco a mi dicha,
que aquesta ocasion me ofrezca
para hablarla.
Mar. Estoy sin mi! *Ap.*
señor con vuestra licencia.
Con. Que quereis? *Mar.* Ir a assistir,
porque es mi oficio a su Alteza.
Con. Esperad. *Ma.* Que me mãdais?
Con Quiero Marcia; fuerte pena! *A.*
quiero de mi antiguo amor
referirte el ansia, aquellas
penas tan mal escuchadas,
como bien sentidas penas.
Mar. Aqui de mi honor, q̃ el alma
ya de ser vencida tiembla. *Ap.*
Vuestra Magestad descanse,
que tiempo para esso queda,
dado caso que perder
palabras, y tiempo quiera,
porque aora es fuerça el irme.
Conm. Detente Marcia.
Marc. Oy se muestra *Ap.*
mas terrible mi fortuna.
Conm. Deme el amor su eloquẽcia:
ya sabes prodigio fuerte
de hermosura aun no entẽdida,
bello encanto de mi vida,
dulce causa de mi muerte,
que te adoro de tal suerte,
que en mi no ay sino penosas
ansias, quexas dolorosas,
desde que en dulce arrebol,
en tu semblante vi vn sol
enmarañado en dos rosas.
Ausenteme, mas fue tal
mi amor, no admitiendo calma
que se hizo parte del alma,
con que se boluiò inmortal.
Y assi la ausencia, que es mal
de conocido rigor,
ni el accidente mayor,
que al amor mas guerra haze.
Si el alma no me deshaze,
no me declara el amor
con esto, pues a essos bellos
ojos bueluo tan rendido,
como el dia que afligido,
y amante me apartè de ellos;
que aunque pareciò perderlos
ausentarme, engaño fue,
porque vn amante de fee,
que aspira al bien sin sosiego,
siempre està ciego, y vn ciego
solo en lo que piensa vè.
Mar. Algun tiempo, señor, huuo
en que V. Magestad
me mostraua voluntad,
aunque no sè si la tuuo.
Mas si enamorado estuuo,

© Biblioteca Nacional de España

ya la ausencia perezosa
le aurà curado ingeniosa,
que no auia en su dureza
de mudar naturaleza
por hazerme a mi dichosa.

Conm. Quiẽ dize incierto, y ossado
que la ausencia desvanece
de vn alma el amor merece
ser de todos oluidado,
que està bien aueriguado
para el que razon professa,
que el que en cõtienda trauiessa
algun golpe recibiò,
por huir de quien le hiriò
no sanarà mas apriessa.
Amante pues, y leal
bueluo, y es mi padecer
tanto, que llegò a entender
que es esta passion mortal.

Marc. Esse, señor, no es gran mal,
que quando hiere el amor
a vn coraçon es mejor
que sea su mal crecido,
porque se pierda el sentido
con la fuerça del dolor.

Conm. Es aquesse en mi tormento
desuerte tan esquisita,
que aunque el sentido me quita,
no me quita el sentimiento.

Marc. Pues, señor, al escarmiento,
ahogad llamas, y centellas
de esse amor, para que de ellas
nazca vn sossiego profundo.

Conm. Aunq̃ soy señor del mũdo,
yo no mandò a las Estrellas.

Marc. Si mandais, aunq̃ os parece
que es su poder excessiuo,
porque el Astro mas altiuo
a la razon obedece:
y aduertid que quando crece
vuestra passion, crece en vano,
porque tiene el soberano
honor, que a quien soy se ajusta,
para no hazer cosa injusta
las Estrellas en la mano (amor

Conm No importa, pues yo en mi
tan firme siempre estarè,
que el fauor le desearè,
y agradecerè el rigor.

Marc. Mi voz no os quita el herror
de afecto tan desigual.

Conm No, que es mi desdicha tal,
que en tanta desconfiança
no se pierde la esperança
porque no se pierda el mal.

Ma q̃ esto pronũciẽ mis labios *A.*
contra lo que el pecho siente!

Conm. Que esto mi rigor consiẽte
sin explicarse en agrauios!

Mar. Quãdo los efectos sabios *Ap.*
ha tenido algun amor.

Con De quando acà mi dolor *Ap.*
tiene a mi poder en calma?

Mar El no rendiros. *Con.* Que?

Mar. El alma. *Con* Qual es la causa?

Sale Pompeyano.

Pom Señor?

Con Si me ha oido Põpeyano? *Ap.*

M Mi padre ha entrado, si el ver-
aqui a tolas con el Cesar (me *A.*
le aurà enojado.

Pom Valedme *Aparte.*
cielos! contra esse dolor
que se ha entrado de repente
por los ojos hasta el alma:
en ambos semblantes lee
mi sospecha mas desdicha:
mas dissimular conuiene
para dar publica audiẽcia. *A. a el*
O que delicadas tienen *Ap.*
las almas los pechos nobles!
pues que tan presto adolecen
la purpura Imperial,

Salga

© Biblioteca Nacional de España

Salga acompañamiento, y saque Peronio en vna fuente vn manto carmesi, que pondrà sobre vn bufete.

traygo, para que pendiente
de vuestros augustos ombros,
ella se honre, y se obserue
el Rito Romano. *Con.* En fin
los Emperadores siempre
purpura en publico visten?
Pomp. Si señor. *Con* No me parece
ceremonia bien fundada;
solo porque este lo quiere *Ap.*
de ella no tengo de vsar,
que me cansan sus vejezes,
sus zelos, y su dotrina:
hazed que luego la lleuen.
Pomp. Mire Vuestra Magestad,
que de esta insignia, que de este
ardiente esplendor vsaron
Emperadores, y Reyes,
porque hermosamente graue
de todos los diferencie,
porque no pueda el vassallo
que de otras Prouincias viene,
ni aun por yerro de los ojos,
mirandole entre la gente
no conocer a su Rey,
porque la prudencia aduierte,
que es bien quitar la ocasion
aun para traycion tan leue.
Conm. Yo no gusto de esse trage,
sino dais razon mas fuerte,
bien os lo podeis lleuar.
Pomp. Supuesto, pues q̃ no os vẽce
la autoridad de los siglos,
que fuerça de razon tiene.
Aduertid, que este color,
a cuyos dulces claueles,
porque no mueran de flores,
son Mayo todos los meses.
Es sangre de vn pezecillo,
que entre dos cõchuelas breues
las olas de el mar arrojan
de Tiro, porque no piensen
las perlas, que su belleza
sola en nacares se mece,
pues a este blando rubi,
de quien recibe embriaguezes
hermosas el vellon blanco,
ò la seda reluziente
entre veneras se cria,
que el cielo aduertido siempre,
como a joya de su gusto,
le hizo caxa en que naciesse.
Esta, pues, sangre es tan rara,
tan noble, tan excelente,
que ella jamas se corrompe
aũ despues que el bruto muere,
en cuyas venas viuia;
y de aqui naciò el que fuesse
vestidura Real sin duda,
ò porque entiendan los Reyes,
que su virtud ha de estar
preseruada al accidente,
ò porque siempre se siruan,
pues que su grandeza puede,
de sangre noble, que esta
nunca suele corromperse
de afecto vil, o la otra,
que mana de indigna fuente,
qualquier mudança la estraga,
y qualquier passion la mueue.
Per. Si por essas propiedades
la purpura pertenece,
para insignia Imperial,
mas la piel de vn leon conuiene
para exercicio tan grande,
por ser animal mas fuerte
que los demas, y a quien todos
por naturaleza temen.
Pom. Que siempre estè la lisonja *A.*
de parte de el que mas puede!
Con. Dize muy bien, y yo he dicho
alguna vez, que de auerse

de

© Biblioteca Nacional de España

de poner la Mageſtad
alguna ſeñal que mueſtre
ſu grandeza, auia de ſer
de vn leon la piel ardiente,
porque a quien ſino a vn leon
vn Rey ha de parecerſe.

Pom. Cielos, que educaſſe yo
fiera de tantos reueſes?
Señor, de eſte color graue,
que fue el inuentor, ſe entiende
vn perro, que en la ribera
del martirio, diligente
algo que comer buſcaua;
vio eſta concha, y con los diẽtes
la hizo pedazos, quedando
en eſte hermoſo, y alegre
color ſus labios teñidos,
de tal modo, que perderſe
de ellos no pudo la mancha:
y aqui empezò el que tuuieſſe
tan crecida eſtimacion,
lo que tan bien la merece.
El perro, es el animal
mas fiel, y en quiẽ menos miẽtẽ
la falſedad, y el engaño,
hijos de palacio aleues.
Veſtid, pues Señor, la ropa,
que la lealtad os ofrece,
ſi quiera por ſer ſegura,
que eſſotra inſignia indecente
podrà ſer que la liſonja
ſea la que la engrandece.

Con. Terrible eſte viejo eſtà, *Ap.*
y es meneſter que ſe enmiende:
Pompeyano, yo deſeo,
que en mis acciones ſe quenten
del leon las propiedades,
con que no es facil vencerme.
El primero que intentò
domar leones, ſe cree,
que fue Iano el de Cartago;
pero los Cartagineſes
no dandoſe por ſeguros
de hombre, que pudo atreuerſe
à coſa tan deſvſada,
le deſterraron; creedme,
que el querer domar leones,
es ſeguro pocas vezes.

Vanſe todos, y quedan Pompeyano, y Marcia.

Pom. Que de dolores a vn tiẽpo *A.*
me fatigan, y me ofenden!

Mar. Que mi padre tan de parte *A.*
de la razon eſtè ſiempre!

Pomp. Alli miro diſipados
los ſaludables, los fieles
preceptos que yo le di
à eſte joven que ſe pierde.
Aqui amenazados noto,
los mayores, los mas crueles
males que en aqueſta vida
à vna honra le acontecen.
Yo he ſoſpechado, que a Marcia
Con modo engañar pretende
(no lo permitan los cielos)
y aora tengo de valerme
de vna induſtria, y ha de ſer
(ſi mi ahogo lo conſiente)
a titulo de quexarme
referirle algunos leues
defetos ſuyos, aunque
de hallar en ellos me peſe,
que es mi Rey, y he de ſentirlos;
y en lo que me reſpondiere,
verè ſi ella ſe le inclina,
ò alguna aficion le tiene,
porque no ay en eſte mundo
dos coſas tan igualmente
parecidas entre ſi
aun en los miſmos que mientẽ,
como el alma, y las palabras,
que es parentеſco muy fuerte.
Fuera de eſto, malquiſtarle
con ſu gusto, es conueniente

© Biblioteca Nacional de España

por preseruar qualquier daño
(ay de mi!) que las mugeres,
mucho mas que por los ojos
por los oydos se vencen.
Ma. Muy suspēso està mi padre; *A.*
yo me voy. *Pom.* Marcia detēte.
Ma. Si oyò al Cesar soy perdida. *A.*
Pomp. Hija.
Mar. Buen principio es este. *Ap*
Pomp. Muy desconsolado estoy.
Mar. Que es, señor, lo q̄ os sucede?
Pom. Q̄ e ha de sucederme, Marcia
mas de mirar quan rebelde
a mi consejo, y dotrina
el nueuo Cessar procede.
Diez años ha que le enseño,
y en todos no pude hazerle,
que obre con la razon,
ni que a ella se sujete.
Mar. Esso, señor, os espanta?
Pom. Honor, atended prudēte. *Ap.*
Mar. Aora sabeis, que es dificil,
y que a impossible se estiende
gouernar a los dichosos,
mirad, que serà a los Reyes,
porque muchos de ellos juzgan
los moços principalmente,
que se haze menor su Imperio,
si a la razon obedecen.
Lo que os ha tocado hizisteis,
lo demas ninguno puede
pedirlo al arbitrio humano,
que esso al cielo pertenece.
Mas si por lo que le amais,
el que no mejore os duele,
otro maestro le queda
el tiempo, que es el que suele
hazer mudar de costumbres
a la juuentud mas fuerte.
Moço es el Cessar, señor,
dexad que el tiempo le enseñe.
Pom. Quādo esperaua en su voz *A.*
alguna cosa que aumente
mi cuydado, encuentro mucho
en su ingenio, que me alegre;
mas passemos adelante.
Demos caso, que remedie
el tiempo sus sinrazones,
es preciso que flaquee
muy presto, porq̄ es muy vario,
y no durarà, aunque empieze.
Mar. Vario Señor! *Pom.* Vario, si.
Mar. Amor mio, infeliz eres. *Ap.*
Pom. En su rostro no ha quedado
color cierto, y enmudece
quien siente tanto este vicio,
firme sin duda le quiere:
es muy inconstante, Marcia,
pues su ser mancha eminente
aun de otra cosa peor.
Marc. Peor? oy serà mi muerte; *A.*
y qual es? *Pom.* q̄ quando habla
dize vno, y otro siente.
Mar. Que es lo mismo q̄ ser falso.
Pom. Yo no he querido ponerle
esse nombre, ponle tu
allà el nombre que quisieres.
Mar. Triste de aquel coraçon *Ap.*
que ha empezado ya a creerle.
Cierto, que es esse defeto
tan indigno de que entre
en vn coraçon Real,
que aun las flores desmerecen,
solo porque al aspid guardan,
al cocodrilo aborrece
todo el nido, porque es falso;
el mar es infame siempre,
porque engaña el basilisco.
Pom. Basta, basta, no te entregues
tanto al dolor, que es hazer
que lo sienta yo dos vezes;
y luego diràn que el cuerpo *Ap.*
cubre el alma, y la oscurece:
quien solo descubre el alma,
es

© Biblioteca Nacional de España

es el cuerpo que la tiene
Ya yo la de Marcia he visto,
hija infiel! muger aleue!
pero tratar del remedio
es aqui lo conueniente.
Vamos, hija, y las piedades
de el cielo a mi me consuelen,
y a ti te hagan dichosa.
Mar. Las medras, los interesses
que yo pido a mi fortuna,
solo es vuestra vida.
Pomp. Plegue *Ap.*
à Dios que no me la qnite
algo que tu engaño yerre. *Vase.*
Mar Despues q̃ le tengo amor *Ap.*
estas noticias me vienen;
mas quando, ay Dios! vn auiso
llega en tiẽpo q̃ aprouecha. *V.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Marcia en almilla, y pollera, y Lucrecia.

Mar. Dexame por Dios Lucrecia.
Luc. Señora, que nouedades
son estas? dime que tienes,
que en el sosiego no cabes?
Apenas ha amanecido,
y a medio vestir te sales
a este jardin, despertando
con tus suspiros las aues.
Tres noches ha q̃ no duermes,
todo es llorar, y quexarte,
por donde a tan gran fortuna
pueden entrar los pesares?
Tu tienes de aqueste Imperio
la mas venerada sangre,
tu padre es quien le gouierna,
tu, hija, sola de tu padre.
La juuentud de los nobles
à ti solamente aplauden,
y para mas gloria, es
vn Emperador tu amante.
M Pluguiera à Dios no lo fuera. *A.*
Luc Tu, sin que lo dude nadie
eres hermosa. *Mar.* No digas
Lucrecia mas disparates;
yo no soy hermosa *Luc* No?
Mar. No, aunque el oirlo te espãte,
porque la hermosura es vna
consonancia muy suaue,
que hazen el alma, y el cuerpo
con attributos amables.
Quien tiene el alma imperfeta,
no ay porque hermosa se llame;
con que yo no lo soy, pues
no es hermosa la ignorante.
Luc Señora, que es lo que dizes?
ignorante? tu, que sabes
no reñir con tus amigas,
aunque cien años las trates;
Tu saber poco? que quando
te burlas con tus iguales,
aunque verdades te digan,
nunca les dizes verdades.
Tu ignorante? que no entras
en los vsos generales,
y sabes no se resclata
de los gustos de los sastres.
Entendida eres, y mucho,
tu modestia no te engañe.
Mar No dizes mal, de entendida
deuo de tener gran parte,
que quien sabe poco nunca
comete yerros tan grandes.
Luc Pues q̃ yerro has cometido?
Mar Dexa de preguntarme,
ò dexame, que no puedo
sufrir tantas necedades.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Pues que puedes tu tener,
que no pueda rebelarse
a mi amor, que aunque criada,
soy criada, que criaste.
Dentro en tu casa naci,
y serà bien que repares,
que son parientes humildes
criados que en casa nacen.
Comunicame tus penas,
podrà ser que a consolarte
acierte la que de verte
disgustada se deshaze.

Mar. Yo te agradezco el cariño,
y a auer algo que contarte
lo hiziera, porque te tengo
voluntad, ya tu lo sabes;
pero a mis melancolias
no es possible que les halle
causa, y solamente siento
sus dolores penetrantes,
yo imagino que es especie
de locura aqueste achaque.
Y assi te pido, que aqui
me dexes sola vn instante,
que en el sentir mucho, pienso,
que el no sentir ha de hallarse.

Luc Yo te obedezco, pues que
tan poco mi ruego vale;
qual es mi ama de atenta, *Ap.*
en el mal que la combate
sabe guardar su secreto,
y dize que es ignorante. *Vase.*

Mar. Mucho he hecho en no dezir
lo q̃ es causa de mis males, (le
que a los infelizes, es
gustoso aliuio el quexarse.
Mas ay de mi! como puede
dezir mi afliccion a nadie
aquello que yo quisiera,
que aun yo misma lo ignorasse.
Como he de dezir que quise
a Conmodo, de tal arte,
que al reconocer la herida!
que hizo en mi pecho el infame
ciego amor, me desmayaua
de verla tan incurable.
Como he de dezir, que viendo
su fineza tan constante,
sin atender a desdenes,
ni reparar en desayres,
le declarè de mi pecho
temerosamente afable,
las ansias correspondientes,
y los callados bolcanes.
Que permiti, que de noche
a aqueste jardin entrasse,
primero a hablar por las rejas,
y despues entre los sauces.
Que escuchaua sus amores,
tan toda en el escucharle,
que no oia los suspiros
del Ruiseñor elegante.
Y en fin, como he de dezir,
que viendole desatarse
en llanto, jurando siempre
con aquella fuerça grande,
que suelen los que desean
que crean lo que juraren,
que auia de ser mi esposo
si la vida le durasse.
Ciega, loca, desatenta,
mal mirada, aleue, fragil,
y en fin muger, le entreguè
mi honor; pues al acordarme
de esto no me caygo muerta,
deuo de ser de diamante.
Yo quise perderme yo,
y yo quise mas quexarme
aora, que defenderme
de mi fiera passion antes.
Mas no por quexarme aliuio
mis penas, que son mortales,
que ya a los pies del dolor
se rinde el alma cobarde:

y pues

© Biblioteca Nacional de España

y pues el morir es fuerça,
lepan los cielos, los ayres,
estos arboles.

Sale Lucrecia.

Luc. Señora? *Mar.* Que dizes?
Luc. Que el Cesar sale
a este jardin con Perenio.
Mar. Viò que entrauas a auisarme?
Luc. No señora, no me ha visto.
Marc. Pues retirate a esta parte,
como que cogiendo flores
nos entretenemos *Luc.* Tate,
entre mi ama, y el Cesar
ay historia.

Hazen ellas q̃ cogen flores, y salen Cõmodo, y Perenio y Sabañon.

Per. Aquesta tarde
aguardo, señor, respuesta
de la carta. *Conm* Vigilante
soys en quanto os encomienda
mi voluntad. *Per.* Que se case
Vuestra Magestad deseo
tan a su gusto, que halle
algo nueuo cada dia
en la nouia, que le agrade.
Sab Valia vna nouia de essas
diez millones. *Per.* A la margen
de aquella fuente ay mugeres.
Con. Marcia es; no avrà aora parte
donde no la enquentre solo, *Ap.*
porque es fuerça que me canse.
Per. Y assi con vuestra licencia
me retiro *Con.* Dios os guarde.
Per. Y assi, señor, no oluideis
lo que os supliquè ayer tarde,
en orden.

Vase Perenio.

Conm No prosigais:
yo harè lo que me rogasteis;
yo tãbien quisiera irme, *Ap.*
mas ya me ha visto. *Ma.* Adelãte
no passes, q̃ ha entrado el Cesar;
mas aquessa puerta abre
nos entraremos. *Conm.* Porque?
proseguid el agradable
exercicio, sin que yo
os estorue, ni embaraze.
Marc. Ya ha rato que estoy aqui,
que sali a desenfadarme
vn poco, y quiero boluerme
a mi cuarto. *Con.* Esso es quitarle
la mejor flor al jardin.
Luc. Trae vnas tristezas tales
estos dias mi señora,
que no ay cosa en que descanse.
Mar. Cielos, que responderà? *Ap.*
Conm No quiero que se declare;
mi cansancio de mi mismo
me diferencie el semblante,
y la voz, basta vna injuria,
sin añadirle vn desayre.
Pesarame, que la causa *à ella.*
con los efectos se iguale.
Marc. Las mugeres poco auemos
menester para entregarle
a qualquier melancolia
los sentidos; agradable *Ap.*
me habla, coraçon mio,
no tan temprano desmayes.
Conm. Procurad diuertimientos,
que os alegren, y agassajen.
Sab. Su Magestad te aconseja,
señora, lo saludable;
quieres, que por diuerte
algunos musicos canten?
y mientras oyes dulçuras,
mirando estaràs visages.
Mar. No, Sabañon? *Sab* Quieres, q̃
aqui en tu presencia dancen,
y pensaràs que estàn locos
los que el festejo te hazen?
Marc. Tampoco.
Sab. Pues mormuremos,
que es el regalo mas grande:

© Biblioteca Nacional de España

si su gusto aqui no muestra, *Ap*
gusto requiescant in pace.
Mar. Pues los defetos agenos
son holgura? *Sab.* Irremediable
està, pero no por esso
dexemos de ir adelante;
quieres que Lucrecia, y yo
nos vamos para que hables
con el Cesar? *Con.* Calla necio.
Sab. No respondes?
Conm Tus trialdades
no han de passar de simplezas;
no estès mas aqui vn instante.
Sab. Pudrierase me en el cuerpo
vn cuento y he de contarle.
Vna negra enferma estaua,
con tal melindre, y desden,
que nada le sabia bien,
y de nada se alegraua.
Otra negrilla su amiga
le entrò vn dia a visitar,
empezòla a preguntar
con cariñosa fatiga,
plima quiele diachona,
no plima, y culambazate
tampoco, y chucurulate,
pala esso za la puluzona;
pulucielto, pues como viò
tan ostinado el enfado;
la amiga por otro lado
maliciosamente echò,
y replicò, plima mia,
quiele que con su tipliyo
la venga a ver Antoniyo.
La enferma con alegria,
reprimida alli de oyr
tan dulce proposicion,
dixo, no me miente a Anton,
plima, que me harà reyr:
Lucrecilla, vèn tras mi,
y avrà discretos a pares.
Luc. Quiero ir tras Sabañon,
que èl me dirà si lo sabe,
lo que entre Marcia, y el Cessar
ay, porque es vn vergante,
y es fiarle a èl vn secreto,
como colgallo en la calle. *Vase.*
Ma. O como el mayor secreto *Ap.*
no dexa de sospechar se!
Con. Ya estamos solos, y es justo,
que conmigo se declare
tu passion; oime, que tienes?
q̃ aya vn gusto de costarme *Ap.*
estar fingiendo finezas!
Mar. No sè Señor, no me cabe
el coraçon en el pecho.
Con. Esso Marcia es injuriarme,
y tratar mal a mi amor.
Mar. A saber yo, que constante
erais en fauorecerme,
huuiera en el mundo alguien,
que mas gustosa estuuiera,
ni con mas felicidades?
mas soy muy desconfiada.
Conm. No sabes tu lo que vales,
y por esso desconfias;
bien puedes, Marcia, alegrarte:
avrà algun hõbre tan necio, *Ap.*
que aunq̃ vna muger le enfade,
se atreua a hazerla desvios,
y dezirla sequedades?
Y nunca creyera yo,
que muger a quien afable
le di palabra de esposo,
que es lo mas que pude darle,
se pudiera entristezer.
Mar. Son mis atenciones tales,
que jamàs, ni aun acà dentro
del secreto incontrastable
de mi pecho, me atreui
a creer bien semejante,
que ni aun para esclaua vuestra
tengo meritos bastantes;
si vos por vos no lo hazeis,

por

© Biblioteca Nacional de España

por mi, Señor. *Con.* Humildades
tan discretas, bien merecen,
que mi mano las ensalze:
si he de estar fingiẽdo siẽpre, *Ap.*
a mucha costa me salen
de esta muger los fauores,
pero no puede escusarse.
Yo cumplirè mi palabra
de tal suerte, que no ganen
a mis ciertas atenciones
del sol las puntualidades.
Mar Ha Señor, no os parezcais
por Dios en aquesta parte
al sol. *Con.* Porq̃, Marcia, bella?
Mar. Porq̃ el sol no es buẽ amãte:
No veis como a la mañana
al aurora embia delante,
a que le diga a la rosa,
que a ser galan suyo nace?
Con los pajaros sonoros,
musicas la dà suaues,
presentala en el rozio
muchas perlas de quilates.
El sale luego vertiendo
copos de oro en los celages,
que de puro codiciosos
con el peso se deshazen.
Con sus luzes dà mil tornos
al verde lecho en que yaze,
no con ardor que le aflija,
mas con calor que la alague.
Ella entonces de obligada,
ò porque llegò a inclinarse
en su pecho, le recibe
con vn cariño tan grande,
que no estiende bien las hojas,
por no dexar de abraçarle.
Con ella està todo el dia,
mas en llegando la tarde
apacible, le despide,
como es forçoso apartarse.
Ella se aflige en su ausencia,
y engaña sus soledades
con la esperança que tiene,
de que boluerà a gozarle.
El buelue muy de mañana
otro dia a aquel parage;
mas sabeis vos a que buelue?
a enamorar arrogante
otras flores nueuas, que
visten al jardin de esmaltes,
y a la flor que ayer gozò
de tal suerte no la aplaude,
que ingrato, y traydor la dexa,
que se marchite, y le age,
y que sus zelos al fin
la consuman, y la acaben.
Triste de mi! Señor mio,
si vos al sol igualaseis
en esto, quales quedaràn
vn amor, que por vos arde,
y vn honor, a quien la luz
tuuo embidia de mirarle.
Cõ. Lo mismo hago yo q̃ el sol, *A.*
pero disfrazo el vitrage;
si esto es assi, de su exemplo
nunca vsaràn mis verdades.
Mar Que sereis fiel a mi amor?
Conm. No halla buen hospedage
la ingratitud en los pechos,
que tienen hidalga sangre.
Mar. Sereismi esposo? *Cõ.* Dudarlo
es querer desobligarme.
Marc. Què sereis muy firme?
Conm. Quien
contigo serà mudable?
Mar. Pues dexad, señor, que bese
Hincase de rodillas a sus pies.
por fauores, que son tales,
no vuestros pies, que no soy
digna de bien semejante,
sino la tierra que pisan.
Con Leuanta, Marcia; que hazes?
Mar. Lo que la razon me enseña.

© Biblioteca Nacional de España

Conm. No hagas esso; mas tu padre.
Mar. Que dezis? *leuantase.*
Conm. Por el jardin
entrò aora. *Mar.* Retirarme
es forçoso: a Dios Señor.
Conm. El muchos siglos te guarde.
Mar. Para ser esclaua vuestra.
Conm. Para que siempre te ame.
Mar. Loca de contento voy,
con tantas felicidades. *Vase.*
Conm Si su padre no viniera
tenia traza de matarme.
Sale Pompeyano con la cartera, y el tintero.
Pomp El Cessar, donde se vè *Ap.*
la posada de mi hija:
ha pena cruel, y prolija!
mas yo lo remediarè.
Señor, porque vi passar
la hora impuesta a cosas tales,
traygo aqui los memoriales
que oy aueis de decretar:
que aũque en vn jardin molesto
sea el rendirse a esta ley,
en donde quiera soys Rey,
y estais obligado a esto.
Con. Ya me empieza cõ sus crueles
consejos a dar disgusto: *Ap.*
Aora estoy con poco gusto,
y no puedo ver papeles;
bolueos, que no me hallo
con sazon, yo os lo confiesso.
Pom Pues q̃ culpa tiene de esso *A.*
el afligido vassallo. *yendose.*
Conm. Mas no os vais.
Pomp. Como sin tino *Ap.*
se aplica el yugo Real.
Con Buscad aì vn memorial,
que dize Lucrecio Aluino.
Pom. Assi obrasse cõ su ingenio, *A.*
Pone sobre vn bufete los papeles.
mas dèl su estilo dezdize,
aqui està, y abaxo dize,
es por quien pide Perenio.
Conm. Que pretende?
Pom. Lo que impide *Ap,*
la razon, y la justicia!
el gouierno de Silicia.
Conm. Pues poned, como lo pide.
Pom. Sin distincion de personas *A.*
a este el oficio concede,
mucho la lisonja puede,
pues que manda en las Coronas.
Aunque os cause indignacion
muy claro os pienso oy hablar,
porque dexaros errar
fuera especie de traycion.
Sabed, que Aluino es indigno
del oficio que le dais,
por mil causas que ignorais,
y que fauorece a Aluino
Perenio, con tan desnudos
afectos, vil acechança,
porque le dà, si le alcança
el cargo, diez mil escudos.
En aquesto ay gran malicia,
despertad de esse letargo,
mirad, q̃ quien compra el cargo
quiere vender la justicia.
Conm Vuestro juyzio condeno,
y oy al mio no le igualo,
que si Aluino ha sido malo,
aora podrà ser bueno:
y aunque el darselo sea culpa,
tambien a hazerlo me obligo,
porque el ruego de vn amigo
me seruirà de disculpa.
Pomp. Ajustados a la ley,
que aun Dios dignidad primera,
Dios sin justicia no fuera,
sin ella, que serà vn Rey.
Conm. Muy temerario estais oy,
y sobran vuestros alientos,
no me hagais mas argumentos;
po-

© Biblioteca Nacional de España

poned, que el cargo le doy.

Toma en vna mano la cartera, y en otra el tintero, y hincase de rodillas.

Pomp. V. Magestad, pues quiere
lo escriua, aì la pluma està,
que si de mi letra và,
lo dudarà quien lo viere.
Y fuera de esta sospecha,
no quiera Dios soberano,
que sea instrumento esta mano
de cosa que no es bien hecha.

Con. Este viejo es muy discreto, *Ap.*
y constante en su opinion,
mucho puede la razon,
dexad aora esse decreto.

Pom. Con tanto, contradezirle *Ap.*
con despego me ha dexado,
pero bien està enojado
para lo que he de pedirle.
Aunque aora esteis cō disgusto,
os suplico que veais
vn memorial. *Con* Necio estais.

Pom Mirad que os ha de dar gusto.

Con De quien es? *Pō.* De Pōpeyano.

Con. Vuestro? pues que pretendeis?

Pom Que vos licencia me deis,
pues que ya estoy tan anciano,
y que casi desvario,
pension de la edad prolija,
para que yo con mi hija
me retire a vn lugar mio.

Con Rara nouedad, que excede *A.*
a todo lo imaginado!
mas que Marcia le ha contado
lo que entre los dos sucede;
yo bien le dexara aqui
ir, que mi gusto no ofende,
mas si que es engaño entiende
lo que a Marcia prometi,
podrà, porque es vn varon,
amado de la nobleza,
y del Pueblo, ser cabeça
de alguna conjuracion.
con que en la mia no està
seguro el laurel sagrado.

Pom. No me respondeis?

Conm. Yo he dado *Ap.*
con mejor acuerdo ya.
Pompeyano, de mi amigo
en esto dais muestra corta,
no quiero que os vais, qimporta
teneros aora conmigo.

Pom. Señor, muy grande es mi fee,
pero ya que os canso, infiero.

Con. Esto es lo que aora quiero;
yo el peligro atajarè. *A. vase*

Pom El Cessar, ay de mi honra!
me detiene; que dolor!
plegue a Dios, que este fauor
no me queste vna deshonra! *V.*

Salen Electo y Fidelisa.

Ele. Al cuarto de vuestro hermano
llegamos ya, y es precisa
obligacion no passar
de aqui. *Fid.* Con razon se mira
esse respeto; quedaos.

Ele. Es verdad; pero que diga
V. Alteza tan entera,
esso es fuerça que me aflija:
quando yo de pensar solo,
que he de perderla de vista,
parece que de mi muerte
llega la hora enemiga.

Fid. Mirad, quando vna muger
como yo se determina
a dar a entender a vn hombre,
que gusta de que la sirua,
creed, que tiene en el alma
mucho mas de lo que explica.
Yo, Electo, es estimo en mucho,
mas cada vez que imagina
mi voluntad lo dificil,
que es (ha fortuna esquiua!)
el reduzir a mi hermano,

© Biblioteca Nacional de España

à que apacible permita
el que conmigo os caseis.
Es tan grande mi agonia,
que porque no se conozca
el mal que en mi pecho habita,
en sequedades disfrazo
las tiernas passiones mias.
Ele. Perdonadme si me alegro
de miraros afligida,
porque el costaros yo penas,
es la mayor de las dichas.
Pero de donde inferis,
que vuestro hermano no admita
con gusto este casamiento,
sabiendo èl, que se haria
si viuiera vuestro padre?
Fid Essa pregunta es valdia;
queriais vos, q̃el que en ninguna
accion a su padre imita,
solamente se parezca
à èl en tener la misma
voluntad, de que a los dos
nos junte coyunda amiga?
Ele A quessa experiencia està
por hazer, y assi se anima
mi aficion; si vos me dais
licencia a que yo le pida
esta merced, porque quando
lo niegue, ò lo contradiga,
puede estar en peor estado,
que en el de no ser? desdicha
(nunca el hado la consienta)
que me ha de costar la vida.
Fid. No dezis mal; proponeldo,
y fauorable os assista
la fortuna. *Ele.* Pues èl sale:
prontitud, que a ser aspira
anuncio de vn gran sucesso;
retiraos *Fid* En esto estriua
todo el sosiego del alma.
Ele. Aduertid, que el vmbral pisa.
Fid. Ya voy, y la suerte ayude
al que animoso peligra.
Vase y sale Conmodo.
Conm. Buscando vengo a Perenio,
porque oy dixo que vendria
el correo, que à Liguria
embiò *Ele.* Aora vacila *Ap.*
el valor, y titubea.
Conm. Que tanto a la peregrina
Rosaura me alaban todos,
que ya solicito el dia
de llamarme esposo suyo;
dese el sol a traerla prisa.
El. Señor? *Con.* Que quereis, Electo?
Ele. Quisiera, sino os fastidia,
pediros vna merced,
aunque es muy grande.
Conm. Dezilda.
Ele. Mi sangre, bien la sabeis.
Conm. Sè que alguna teneis mia,
y que toda la demas
es Senatoria, y Patricia.
Ele. Besoos los pies muchas vezes
por honra que es tan crecida,
que confessando vos esso,
ya nada me desanima.
Tãbien sabeis; aora estrellas, *A.*
que vuestro padre que habita
el cielo, tratò de hazerme
esposo de Fidelisa,
vuestra hermana, y mi señora?
Conm. Tengo tan buena noticia
de esso, que à èl se lo oì dezir.
Ele. Pues lo que aora os suplica
ni aficion, y mi humildad,
es. *Conm* No os turbeis.
Ele. Que prosiga
Vuestra Magestad lo que
su padre empezò *Con* No auia
yo caydo hasta este punto,
en que era tan atreuida
vuestra vanidad, dezid,
vuestra presuncion aliua,

no

© Biblioteca Nacional de España

no echa de ver que es locura
lo que propone?
Ele. Malicia *Aparte.*
de mi fortuna, ya empieças,
no señor: porque elegida
del juyzio de vuestro padre,
mi persona se acredita.
Con. Y quien os ha dicho a vos
que mi padre no podria
errar? *Ele.* Cō experiēcias grādes
su prudencia lo acredita:
pero demos caso aqui
que pudiera inaduertida
errar, cosa que aun soñada
me assombra, y me escandaliza;
nunca vuestra Magestad
pudiera pensar que auia
errado en darme a su hermana,
pues fuera de mi natiua
grandeza prosapia ilustre
llena de Regias insignias,
y fuera de mis seruicios
en la sangrienta milicia,
que son muchos aun contados
por las ganadas Prouincias,
entre otras cosas loables,
me deueis la esclarecida
hazaña de auer sagaz
descubierto la ossadia
secreta de aquel soldado
que os quiso quitar la vida
dentro del Templo, a quien yo
con aquesta espada misma
a vuestros pies le matè:
porque entre sus agonias
el adorar vuestras plantas,
fuesse lo que mas le aflixa,
siendo esto assi, quando vos
me honrais con la diuina
mano de la infanta, nadie
calumniar os lo podia,
que no le està a vna Corona
mal el ser agradecida
Con. Desuerte que por pagaros
de essos seruicios, queriais
que hiziesse yo de vna Infanta,
que es mi hermana, en quien se
mi grandeza, vna vassalla: (cifra
vuestra ambicion no camina
con buna luz, y aduertid
que oy mi mano os gratifiaca,
y os paga quanto aueis hecho,
pues seuera no os castiga.
Elec. Señor. *Con.* No me repliqueis,
ydos.
Elec. No puede la embidia. *Ap.*
de mi suerte ya quitarme
mayor biē del q̄ me quita. *Vase.*
Con. Sobrino es de Pōpeyano *Ap.*
este que soberuio aspira
a tener de aqueste Imperio
la grande segunda silla,
siendo esposo de mi hermana:
En toda aquesta familia
noto vna soberuia grande,
y si el enojo la irrita
de saber que està burlada
Marcia, que es la luz que priua;
con estos puede mouer
tal sedicion, que me impida
la quietud, pues al remedio,
que a las Coronas altiuas,
el no creer que ay trayciones
suele causar mil desdichas:
Ola.

Sale Sabañon.

Sab. La palabra ola
me persuade, y me obliga
a que entre a ver lo que mādas
porque es palabra atractiua.
Con El recado de escriuir.
Sab. Si quieres que yo te sirua
de Secretario, te aduierto
que tengo mil reendijas

por

© Biblioteca Nacional de España

por adonde los secretos
se me escapaz, y deslizan.
Con Haz lo que te mando, acaba.
Sab. Señor, es cosa perdida,
que soy tan grande hablador,
que antes sufriré asquas viuas
en la boca, que vn secreto.
Con. Ya està necia tu porfia,
traeme la cartera al punto.
Sab. Dalle, pero ya es precisa
la obediencia; voy por ella.
Con. El poder lo facilita
todo. *Sab.* Hemos de hablar claro?
Co. Si. *Sa.* Pues dexemos enigmas:
jurado a Dios que no sè
escriuir. *Con.* Para mi priessa
es bueno esto. *Sab.* Quedè
niño en poder vna tia
q̃ no me embiaua a la escuela,
porque su sed infinita
me tenia en la taberna
con el jarro todo el dia.
Con. Si mas me hablas te hare.
Sab. O, pues si te encolerizas,
no aurà en estas cinco leguas
persona tan bien seruida. *Vase.*
Con Que en aqueste mundo sea
ley, de ninguno rompida,
que aya de temer a muchos
por mas que el valor le assista,
aquel a quien muchos temen.
Sale Perenio.
Per Ya de Rosaura diuina
teneis el retrato aqui.
Con Que dezis?
Sale Sabañon con recado de escriuir.
Sab. La pluma, y tinta,
la saluadera, y la oblea,
y el papel te traigo. *Con* Encima
lo dexa de aquel bufete.
Dexalo sobre vna mesa.
Y vos la copia que estima
aun antes de verla el alma
me mostrad *Per.* Tan exquisita
hermosura no vio el Sol
en los Orbes que ilumina:
Veisla aì.
Dale el retrato al Cesar, que se quedarà suspenso mirandole.
Sab. Vna pintura
el Cesar contempla fiel:
ella es muy hermosa, y èl
se suspende en su hermosura:
todo lo miro trocado,
y grande assombro recibo,
porque el retrato està viuo,
y el viuo està retratado.
Per. Todo el Cesar es trofeo *Ap.*
del retrato que miro:
Que os parece? *Con.* Que se yo:
de auerla visto no veo;
pero boluiendo ya en mi,
si el pincel dize verdad,
esta es la mayor beldad
que en todo mi vida vi:
pero es fuerça que la diga,
bien lo auerigua mi espanto,
que inuentar no pudo tanto
de el ingenio la fatiga:
vna hermosura tan rara
el pincel mas singular
no la pudo imaginar.
Harto fue que la copiara
a vna muger que es tan bella,
que con luz al Sol le acude,
aunque estar sin vella pude,
no podrè estar sin querella.
Sab Muy justo es adoralla,
si en vna cosa parece
a esse retrato que ofrece.
Con. Y qual es?
Sab. En lo que calla.
Per. Su padre me escriue vfano
con tan inmenso fauor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en sus dichas la mayor
serà, que la deis la mano.
Sab. Que desatinada soba *Ap.*
le casca el casamentero.
Con. Que se haga al punto quiero.
Sab. Quenta no nos salga boba, *A.*
que el pintor que en esto trata
aun mas verdad que vn espejo,
solo retrata el pellejo,
que el alma no la retrata *Vase.*
Per. Pues que ya seruido en esto
tan a vuestro gusto estais,
aora vna quexa de vos
à vos mismo os he de dar.
Con. Quexa de mi? *Per.* Si Señor:
dezid, como el memorial
de Lucrecio Alui no oy
aun està por decretar?
Con No lo haga todo el afecto, *Ap.*
alguna vez pueda mas
la razon, oy a su ley
me tengo de sujetar.
Perenio, esse cargo, yo
se le tengo dado ya
à persona diferente.
Per. Esto he venido a escuchar! *Ap.*
Con. Mas porque os desenojeis,
si es que a sentirlo llegais,
diez mil escudos de oro
mi tesoro os darà.
Per Besoos los pies muchas vezes
por merced tan singular:
Cielos, si le han dicho al Cessar,
que esta misma cantidad
me daua Lucrecio a mi?
Con Assi quiero castigar *Ap.*
el que venda mi fauor,
y luego, ni èl quedarà
sin el premio que esperaua,
ni yo me sujeto a dar
la vara de mi justicia,
a quien vie de ella mal,
Per. Corrido estoy del sucesso; *Ap.*
si vos licencia me dais,
quiero al que truxo estas cartas
irle luego a despachar
Con. Id en hora buena *Per* Quien
cosa imaginara igual,
de vn hombre tan desatento;
pero en esta humanidad
fragil, aun en el que es
muy malo algo bueno ay. *Vase.*
Conm Ya que solo me han dexado,
Sientase
quiero orden embiar
a quien me libre de este
inquieto, y pesado afan
de aquesta familia, que
mi enemiga juzgò ya.
Bien sè, que con lo que intento
se han de escandalizar
quantos gouiernan mi braço;
pero poco importarà
como yo viua seguro,
que al dulcissimo Reynar,
el espacio de la vida
le dà la felicidad.
Pone el retrato sobre el bufete.
Y entretanto que yo escriuo,
este retrato estarà
mirandome, porque vea,
que solo para gozar
de su hermosura, le busco
a mi vida eternidad.
Escriue y sale Marcia al paño.
Mar. El Cessar està escriuiendo,
y no le quiero estoruar,
aunque hablarle me importaua;
mas si en mi vista no ay
engaño, junto a èl aduierto
vn retrato, que les dà
mucha hermosura los ojos,
que le quieren contemplar:
Ay Dios! si querrà a su dueño,
mas

© Biblioteca Nacional de España

mas dudarlo es necedad,
que quien festeja al retrato,
gusta del original.
Rabiando estoy de zelos!
ya mi pecho es vn bolcan!
yo he de salir a tomarle,
mas passiones, esperad
vn poco no os arrojeis,
Anda con algunos papeles.
porque a la atencion se dà
el Cessar de los papeles,
donde aun para respirar
no se mueue, y puede ser
que toque a la dignidad
del gouierno lo que escriue,
y sacrilegio serà,
si atentamente se mira,
querer yo aora mezclar
lo diuino del gouierno
con lo terrestre, y mortal
de mis zelos, que seria
muy necia temeridad,
buscarle yo como hombre,
quando èl como Dios està.
Conm. Ya este despacho està hecho,
y en el mismo pliego irà,
que estotros, pues cometidos
todos a Licinio vàn,
yo quiero hazer este pliego
por mayor seguridad,
pero alli a Marcia diuiso,
y amante me querrà hablar,
voyme, y lleuo los papeles,
que el Secretario le harà. *Vase.*
Mar Los papeles ha dexado,
la ocasion he de lograr,
fuesse, y el retrato dexa.
Toma el retrato.
Zelos, veamos que tal
es la que me ofende aqui;
hermosa, y gallarda està,
que siempre àzia lo mejor
los pintores han de errar!
Mas puede ser que la copia
sea con su dueño igual,
y que mi estrella enemiga
por ofenderme no mas,
le aya prestado la luz,
y aumentado su beldad.
Zelos me abrasan el alma:
valgame Dios! quien serà
esta muger? en la mesa
se quedò vn papel, quizà
èl me dirà lo que yo
quise al ayre preguntar:
yo le leo, aunque el enojo
se me ha buelto ceguedad. *lee.*
Lucio Licinio mi Alcayde de la fortaleza de la Roca, vendreis dentro de diez dias à esta Corte de Roma con cinquenta soldados, los quales dexareis fuera de la ciudad, y por vuestra persona, sin aguardar nueua orden prendereis a Electo, a Pompeyano, y a Marcia su hija, y los lleuareis al Castillo que està a vuestro cargo, donde les dareis la muerte con veneno, que assi importa a mi Imperial seruicio.
Por este fiero papel,
que mi quietud atropella,
no la he conocido a ella,
hele conocido a èl.
Ha enemigo cruel!
tu el amante fino eres?
tu el que a los muchos placeres
que te di no hallauas nombres?
Si assi son todos los hombres,
para que nacen mugeres?
assi vn coraçon se aprecia?
assi se premia vn amor?
assi se paga vn honor?
assi vn alma se desprecia?
mas si lo admiro, soy necia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es muy justo si se aduierte
que la que con herror fuerte,
y con engaño infiuito
premio espera de vn delito,
tenga por premio la muerte.
Ha que terrible pesar,
y que dolor tan molesto,
la mano que afirma esto,
es la que me auia de honrar?
Muy necio te miro andar,
hombre infiel, en querer darme
beneno para acabarme:
Tratarasme bien, que assi
yo me muriera por ti,
y tu ahorraras el matarme.
Mas guardemos el decreto,
que venir puede a importar,
tres vidas, y vna vengança
si mi enojo no anda mal.

Sale Conmodo.

Conm. Oluidado en el bufete
dexè el retrato, y està
Marcia aqui: para buscarle
de vna cautela he de vsar;
finjo que busco vn papel.
Mar. Masay de mi! el desleal
Conmodo ha entrado.
Con. Ya Marcia
le tomò, la necedad
de auerle dexado aqui,
merece castigo igual:
Estoy perdido. *Mar* Señor,
que haze V. Magestad? (sa.
Cõ. Busco vn papel Marcia hermo-
Mar. Con darle el retrato aurà *A.*
dissimulado mi pena;
que el papel pude encontrar:
miraldo bien que no es
papel lo que aqui buscais.
Conm. No echo otra cosa menos.
Mar Este retrato serà
que estaua sobre el bufete.
Con Que disculpa la he de dar *Ap.*
Ma Veis ai la copia luzida
que en contemplatiua ca lma
os aurà costado el alma,
y à mi me cuesta la vida.
Conm. Esso te tiene afligida.
Mar Tomad essos ojos llenos
de los rayos mas serenos
del Sol, sin contradezirme,
que estando para morirme
no quiero bienes agenos.
Conm. Yo de tus manos le tomo,
porque no te cause mas
enojo, aunque mal fundado,
porque yo el original
de esta copia no conozco:
porque esta tarde al entrar
en esta quadra, le hallè
en el suelo, y se aurà
caydo a algun Cauallero.
Mar. Si, que se deuen de vsar
los amantes poco atentos.
Cõ Ya mi retrato està acà; *Ap.*
aora como quisiere
Marcia lo podrà tomar.
Mar. El papel està con migo,
tenga èl el retrato allà,
porque para lo que intento
le he menester conseruar.
Con. Mas quiero fingir caricias *Ap.*
que poco puede durar,
porque ya camina el pliego
que me darà libertad:
En lo suspenso parece
que credito no me das?
Mar. Quien ay tan necio que no
crea lo que bien le està.
Con. Por conuenencia no sea
esso, sino por verdad.
Mar. Por tal lo quiero creer,
y aora licencia me dad
para irme, *Con.* Aunque lo siẽta,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo no lo puedo estoruar.
Ma. Ea agrauios, a emprender
la mayor atrocidad.
Con. Ea coraçon, muy presto *Ap.*
sin sustos te he de gozar.
Mar Honor a boluer por ti. *Ap.*
Con. Rosaura, tuyos seràn *Ap.*
sin estorbos mis deseos.
Mar. Fiero amante, tu veràs *Ap.*
lo que mi honor ofendido
oy le atreue a maquinar.
Con Guardete el cielo mil años.
M. Guardeos a vos muchos años.

IORNADA TERCERA.

Salen Marcia, Pompeyano, y Electo.

Pomp. Adonde de sala en sala
tan misteriosa nos lleuas
Marcia, como que a tu voz
no ay parte que bien le venga:
esta de Palacio es
la mas retirada pieça,
si algo tienes que dezirnos
libra el acento *Mar.* Que pena!
padre mio, primo Electo,
cerrad todas essas puertas.
Ele. Aquesta ya està cerrada.
Pomp. Ya està con la llaue esta.
Elec. Di aora lo que nos quieres.
Pom. Aora di lo que intentas.
Mar. Hazeros vna pregunta,
(ay de mi!) el principio sea
aueis, señor, cometido
contra la lealtad del Cesar
algun delito?
Pom Yo, Marcia,
contra la persona excelsa
de mi natural Señor,
ni aun la culpa mas ligera
auia de cometer,
muy necia pregunta es essa:
Sabes quien son tus abuelos,
sabes la sangre que encierran
estas venas. *Mar.* Señor si.
Pom. Pues date tu la respuesta.
Mar. Miralo bien.
Pom. Yo estoy loco:
muger, como assi me aprietas
en estos breues instantes
de assombros el alma llena:
A circulo de mis años
he dado vna, y muchas bueltas,
por ver si enquẽtro en sus horas
malicia para mi nueua,
que ay vna suerte de culpas
que no sabe el pecho de ellas,
y ni aun de las de esta especie
la atencion alguna enquentra:
Muchos seruicios si, y grandes:
muchas, y grandes finezas
que he hecho por su persona,
y porque su Imperio crezca.
Mar. Pues aora primo a vos
hago la pregunta mesma.
Ele. Yo lo mismo te respondo,
que aunque causarme pudiera
algun escrupulo, auer
pedidole de la bella
Fidelisa, hermana suya,
la mano que al Sol afrenta,
auer hablado su padre
en que casasse con ella
yo, y auerlo el sabido,
me dio para esto licencia.
Mar Rezelo ninguno en fin,
en vuestros pechos se aluerga.

Pom.

© Biblioteca Nacional de España

no es vna fuente mas limpia
dentro en la roca materna.
Ele No son mas puros los rayos,
que dà el sol a las estrellas.
Marc. Pues leed esse papel
aora, que en la cartera
oluidado se dexò,
y que ya le lleua piensa
el correo; el coraçon
de enojo, y dolor reuienta.
Pomp. A recibir sus renglones, *Ap.*
temblando la mano llega.
Ele. Alguna nouedad grande, *Ap.*
turbada el alma sospecha.
Pom. Coraçon, no lo adiuines;
dize de aquesta manera.
Lucio Licinio mi Alcayde de la Fortaleza de la Roca, vendreis dẽtro de diez dias a esta Corte de Roma con cinquenta soldados, los quales dexareis fuera de la ciudad; y por vuestra persona sin aguardar nueua orden prendereis a Electo, a Pompeyano, y a Marcia su hija, y los lleuareis al castillo que està a vuestro cargo, donde les dareis muerte con vn veneno, que assi importa a mi Imperial seruicio.
Mar Que os suspendeis? q̃ mirais?
sin mirar àzia la tierra,
que yelo os prende la vida
enmedio de su carrera?
porque dexais que el assombro
os buelua estatuas de piedra,
para ser de este Palacio,
mas que enemigos, grandeza?
El Cessar es quien os mata,
A su padre.
aquel cuya edad primera
te costò tantos cuydados,
pues notando la fiereza
de su estraño natural,
para que mejor saliera
de tus manos, te pusiste
como con el cielo a temas;
y pretendiste en virtud
de el arte, y la diligencia
formarle de nueuo el alma,
pero tuuo mayor fuerça
que tus desvelos la nunca
vencida naturaleza.
A Electo.
El Cessar, a cuyo padre
diò tu cuchilla sangrienta
aun mas Prouincias que hojas
en su sacro laurel tiemblan.
Aqueste os quita las vidas,
natural es la defensa,
ver ter su tirana sangre
ha de conseruar la nuestra:
muera el que sin razon mata.
Pom. Calla, calla, que despeña
el natural vengatiuo
de muger, quanta nobleza
tus ascendientes leales
dieron en sangre a tus venas.
Yo te confiesso, que es
la resolucion del Cessar,
por infiel para sentida,
para temida por fiera,
pero no para enmendada
con medios de mas violencia,
que el ruego, y el rendimiento;
quando la ocasion se ofrezca,
sola la mano de Dios
està sobre la cabeça
de los Reyes, a èl le toca
castigar lo que ellos yerran.
Marcia, vassallos nacimos,
y muy nobles; la primera
razon de quantos discursos
hizieres ha de ser esta;
Y aduierte, que en este caso
doy solamente licencia,

© Biblioteca Nacional de España

para que te aflijas mucho,
y muchas lagrimas viertas,
mas no para que te enojes,
que si el sentimiento llega
a mas que ser pena, y llanto,
haràs delito la quexa
Mar. Que fria tienen la sangre *Ap.*
los viejos, y a esta tibieza
neciamente inadvertido
el vulgo llama prudencia:
tu Electo, que me respondes?
Ele Que es tã grãde la inclemẽcia
del enojo, que han causado
essas enemigas letras,
que en cada imaginacion
vn rayo mi pecho engendra;
mas reparo en que si quiere
arrojarlos mi impaciencia
contra este Principe injusto,
como ciñe su cabeça
sagrado laurel, a quien
siempre los rayos respetan,
han de echar por otra parte
a ir a apagarse en la esfera
del ayre; y assi es mejor,
pues el cielo le rodea
de aquella Imperial Corona,
porque ninguno le ofenda,
ahogar en mis entrañas
los rayos que forjan ellas,
y aunque me queste la vida,
hazer lo que el cielo ordena.
Mar. Que vn peligro, y vn agrauio
con tal respeto se sientan:
en fin, que vuestra lealtad
enmedio del riesgo os dexa?
Pom. Si, que en los buenos vassallos
nunca ha auido resistencia.
Mar. Viuir no es antes que todo?
Elec. Mucho mas el honor pesa.
Mar. Pues ya q̃ os duelen tã poco
las heridas que os esperan
en el cuerpo, a las del alma
he de apelar. *Po.* Luego aũ resta
algo, que haga en el alma
estrago que en ella duela?
Mar. Si, mayor ofensa ay
que mataros, en el Cessàr.
Pom. Que dizes? Marcia, que dizes?
Mar Que con amantes cautelas,
y con palabra de esposo.
Pom El infame acento enfrena:
no prosigas. *Mar.* De mi honor
borrò toda la pureza.
Pom Cielos, que es esto q̃ escucho?
ò si Conmodo supiera,
que haze muy poca falta
el verdugo, donde ay penas?
q̃ has dicho muger? q̃ has dicho?
que voz arrojo violenta
tu pecho? que de mi vida
es la ruyna postrera,
si por mouerme a venganças
dibulgaste la flaqueza:
que azero quieres que empuñe
vna mano que està muerta?
matete el Emperador
mil vezes en hora buena,
con tal, que porque mataste
a tu padre, aleue infiera,
solamente por tu antojo
diga la justa sentencia:
ay honra del alma mia!
ha que a tiempo mis sospechas
me auisaron! ay de mi!
Mar. Como la dura tragedia
de tu honor, y de tu vida,
solo a desarmadas quexas
te mueue a vanos suspiros,
y a llanto que no aprouecha,
este es tiempo de sollozos,
sino de intentar que enciendan
vorazes llamas a queste
edificio que aposenta
à nues-

© Biblioteca Nacional de España

a nuestro fiero enemigo,
y hazer con furia proterba,
que de su vida, y su alcaçar
suba el humo a las estrellas.
Vna crueldad emprendamos
tan terrible, que aunque sea
contra èl, nos tenga envidia
de esse infame la fiereza.
Entre el Cessar, y nosotros
està vna espada violenta
arrojada, y ha de ser
del que antes la aprehenda.
Si el primero la empuñare,
segarà nuestras cabeças,
si nosotros la tomamos,
estoruaremos la ofensa.
Pues sangre mia ofendida,
demonos priessa a cogerla,
lleguemos antes, que assi
se assegura el que padezcan
tan sin razon nuestras vidas:
limpiamos la mancha fea
de mi honor, y a nuestra patria
libramos de sus violencias.

Pom. Ya no me espanta, ni admira,
que vna infamia cometiera,
muger, que pudo pensar,
libre, atreuida, y resuelta
vna traycion; viue el cielo
infiel, que si perseueras
en consentir a tu enojo,
que haga tan viles ideas,
que en publico Tribunal
te acuse yo mismo de essa
traycion, de aquessa vengança,
que persuadirnos intentas,
pidiendo por premio solo
de mi lealtad verdadera,
que el dia de tu castigo
se me permita, que sea
yo el ministro de tal muerte,
para que los siglos vean,
que por añadirse honra,
huuo quien verdugo fuera. *Vase*

Ele. Quando los remedios son
peores, que la dolencia
es el morir del achaque
la resolucion mas buena. *Vase.*

Mar. Esto es tener sangre ilustre?
esto es tener gran nobleza?
esto es tener mucho honor?
esto es conseruar entera
la estimacion heredada?
miente la cobarde lengua
mil vezes que lo pronunci
miente el pecho que lo piensa;
y sino, dezid cobardes,
dezid, porque yo lo sepa,
en donde tiene la honra,
quien sus agrauios no venga?
Ha mal aya mi fortuna!
que esto a mi enojo suceda;
quando busco quien me ayude,
hallo quien me reprehenda:
que es esto, cielos injustos?
que es esto naturaleza?
como a estos dos coraçones
no los permitis que sientan?
pero no importa, yo sola
intentarè la tragedia
mas nueua que viò el mundo,
la hermosa circunferencia
dos jornadas suele hazer,
la vengança que se apresta,
desde el coraçon al labio,
siempre ha sido la primera,
y esta; ha infeliz de mi!
aunque en vano ya està hecha:
la segunda es desde el labio
a la mano, y esta queda
por hazer; mas yo prometo
a esse pielago de estrellas,
al Sol que me forma el dia,
a las aues, y a las fieras,

© Biblioteca Nacional de España

que perdiendole el amor
a esto poco que me resta
de vida, que no serà
mucho segun lo que intenta
esse mi enemigo amante,
que yo tome la mas nueua
vengança, que de muger
tragicas historias quenten,
que quien no estima su vida,
siempre es dueño de la agena. *V.*

Salen Sabañon y Lucrecia por los dos lados del tablado.

Luc Yo no lo puedo sufrir.
Sab. Llegò el dia de medrar.
Luc. Oy al Cesar pienso hablar.
Sab. Muchissimo he de subir.
Luc. Sabañon? *Sab.* Estoy soñando:
como te has entrado aqui?
tu al quarto del Cesar?
Luc. Si,
porque le vengo buscando.
Sab Y que le quieres aora
tan sin compàs diligente?
Luc. Que me saque solamente
del poder de mi señora.
Sab. Pues porque es esse desden?
Luc Porque seruirla no quiero.
Sab Pues mira, vete a vn pottero,
que sica piedras muy bien.
Lu. Soy piedra yo? *Sa.* La mas dura
que entre peñas se ha engẽdrado.
Luc No me dexa aqui mi enfado
responder a essa locura,
que con lo que estoy sintiendo
mi coraçon se deshaze.
Sab. Pues tu ama, que te haze?
Luc. Estarme siempre riñendo,
porque anda descontenta,
y rabiosa, de tal modo,
que aunque yo lo acierte todo
con nada la veo contenta,
y a mi paciencia desmaya:
al cielo hago testigo,
que de poco acà conmigo
trae vna cara de aya;
pero el la consigo deue
de traer algun demonio;
y de esto dà testimonio
la tristeza que la mueue
sin ocasion a llorar,
a que a sollozos respire,
y a que aunque mucho suspire,
no se harta de suspirar.
Y assi al Cesar, pues espacio
tengo aora, le pedirè,
que me dè algo con que
poder salir de Palacio.
Sab Essa es desesperacion,
siendo de Marcia criada,
que segun lo que le enfada,
te harà echar por vn valcon:
nunca la causa entender
pude, mas assi lo infiero.
Luc. Pues aun de essa suerte quiero
salir de aquesta muger;
antes elijo el morir,
y sufrir sus inclemencias,
que tantas impertinencias.
Sab Yo tambien vengo a pedir,
mas yo llego sin azar,
porque a mi el Emperador
me tiene. *Luc.* Que?
Sab. Mucho amor.
Luc Dissesele tu a guardar?
Sab De botiller el oficio,
desde anoche acà ha vacado,
y èl me le tiene mandado.
Luc. Es excelente exercicio:
botiller del alma mia,
si es que has ardido en mi fuego,
casate conmigo luego,
serè tu botilleria;
de hazerlo tu piedad trate,
me sacarà tu aficion

© Biblioteca Nacional de España

de vna infernal condicion:
aquesta es mi mano *Sab* Tate:
tu ruego en cansado ocio,
esso a pedir no se ponga,
porque para vna mondonga,
botiller, mucho negocio,
que aunq̃ algun amor me dura,
y deseo tu clemencia,
es solo concupiciencia,
sin que llegue a ser locura.
Luc. No tanto rigor por Dios,
que tengo aunque pobrecita
vna cara algo bonita.
Sab. Pero luego tendràs dos.
Luc Que aora tan rebelde estè
tu crueldad de gusto abara?
Sab. Si me caso por la cara,
presto te aborrecerè,
y esta es verdad euidente,
aunque los bobos la dudan,
porque las mugeres mudan
de cara muy facilmente.
Luc Sin pisar de los estremos
en vno; bien me acredito; *Ap.*
canto tambien mi poquito.
Sab. Y en callando, que tenemos?
Luc En fin que no te conuiene
mi mano? *Sab* Vna roca soy.
Luc. Pues mas que me mate oy
el Cessar.
Sab. Vesle alli viene.
Salen Conmodo, y Perenio.
Per. Ya es tiempo, Señor, de que
nombreis con acuerdo sabio,
alguno de los mas nobles
de vuestros nobles vassallos,
para ir por la Emperatriz.
Con. Ya le tengo yo nombrado.
Per. Y quiẽ es, Señor? *Con.* Vos sois.
Per Los pies os beso por tanto
fauor. *Luc* Aora me manda *Ap.*
echar de vna torre abaxo:
Señor?
Con Que quieres Lucrecia?
Luc Quiero humilde suplicaros,
que alguna merced me hagais,
con que salir de Palacio.
Sab. Si Señor, que se haze vieja
en el inutil estado
de doncella, y los placeres
se le passan al soslayo.
Con. Yo me acordarè de ti.
Sab Miren que gentil despacho.
Luc. Señor? *Sab.* Abate muger.
Luc. Yo tengo tan mal hallado
el gusto, que por salir
de aquesta vida que passo,
tomàra, que me mandarais
matar. *Con* En fin, para quando
os parece que podreis
hazer la jornada?
Sab. Andallo; *Apar.*
si Lucrecilla le apura,
se ha de ver en vn trabajo:
aora entro yo, pero yo,
gracias à Dios soy priuado.
Vuestra Magestad bien sabe,
que ha ya muy cerca de vn año,
que me dixo, que me haria
su botiller en estando
vaco el oficio. *Conm.* Es verdad.
Sab. Pues ya, Señor, està vaco,
que por hazerme merced
muriò anoche el propietario.
Con. A muy buẽ tiẽpo lo has dicho.
Lucrecia, merced te hago
de este oficio, para que
te cases. *Sab* q̃ es esto, diablos?
Luc Dexame, Señor, que bese
la suela de tu zapato.
Sab. Dexame, que dè vnos gritos
que los oygan en el cayro.
Conm. Primero son las mugeres,
Sabañon.

© Biblioteca Nacional de España

Sab. Que vn desdichado;
mas al remedio, y vn quento
aderece este fracaso.
Vn hombre tenia vn talego
de doblones, y el cuytado
por tenerle mas seguro
se saliò con el al campo,
y al pie de vn arbol cabò,
y le enterrò con recato.
Amaneciò el dia siguiente
vn tahur desesperado,
porque no tenia vn real,
ni camino de buscarlo.
Sacudiò las faltriqueras,
y en vna se encontrò vn quarto,
parte, y compralo de soga,
y desde alli como vn rayo
se fue al campo, a que le quite
los pesares el esparto.
Trataua de ahorcarse en fin,
y escogiò para esto el arbol
a donde el tesoro estaua;
y estando poniendo el lazo
se le vndio en el hoyo vn pie,
y vio el talego enterrado:
cogiole, besole, y fuesse,
dexando pendiente el lazo
de la rama mas robusta
de alli a vn poquito muy falso.
El tal dueño del talego
vino a besarle las manos,
hallò la tierra mouida,
y viò que le auian hurtado.
Hallòse la soga alli,
y por no sentir su daño
mucho tiempo, se ahorcò
con lindo desembarazo;
ya todos en este exemplo
vèn las fortunas de entrambos.
Y assi lo que resta es solo,
que yo me ahorque; pues alto,
echome el lazo al pescuezo,
y con Lucrecia me caso.
Luc. Conmigo? *Con.* No dize mal.
Luc. Si dize, Señor, que es llano,
que es poca cosa esse hombre
para vn dote tan honrado
como el mio. *Sab* Aquesto escu
y no me lleno de cantos (cho,
los oydos; botillera
del demonio, que has hablado?
Luc Sabañon, Dios le remedie.
Con Cierto que yo estoy juzgãdo,
que serà buen casamiento.
Luc Vereme en ello despacio,
y aora con vuestra licencia
me retirarè a mi quarto.
Conm. Dios te guarde.
Sab. Lucrecilla,
en fin, que no nos casamos?
Lu. Podrà ser que te reciba
por mi marido, y criado. *Vase.*
Sab. Pues guardate presumida
de querer darme la mano
de esposa, que voto a Dios,
que te he de matar a palos. *V.*
Per. Ya dà vuestra Magestad
en casamentero? *Conm.* Trato
de diuertir los deseos,
que alimento de cuydados;
mas dexadme aora solo.
Per Yo en obedecerte gano. *Vase.*
Con. Dos deseos fatigan mi sosiego:
el vno es deuer luego
a la bella Rosaura, a cuyos ojos
quiero deuer dulcissimos enojos:
El otro es de no ver a esta engañada
muger, que es a mis ojos tan pesada,

oy

© Biblioteca Nacional de España

oy es de el plazo fiero,
que a Licinio le puse el dia postrero,
y èl es en mi seruicio tan seguro,
que antes que el manto de la noche oscuro
llene el mundo de sombras, y de oluido,
estarà mi decreto obedecido;
mas mientras no lo veo executado,
es tanto mi desvelo, y mi cuydado,
que a la noche, y al lecho que desdeño,
ni le pago quietud, ni deuo sueño,
ni me causa alegria
la luziente, y hermosa luz del dia,
y el de oy, q̃ por lo largo a vn siglo iguala,
determino passàr en esta sala.

Corre vna cortina, y descubre à Pompeyano sentado en vna silla leyendo en vn libro.

Pero aqui està Pompeyano
con tal atencion leyendo,
que es quien menos està aqui,
porque està allà en su silencio.

Leyendo.

Pomp. Si es de la mano de Dios
el Rey malo como el bueno,
aquel que obedece al malo,
que obedece a Dios es cierto;
buena sentencia. *entre si.*

Conm Entre si
habla; aora està cogiendo
alguna moralidad,
con que aconsejarme luego.

Leyendo.

Pomp Quando los fieles vassallos
padecen injusto dueño,
ellos son muy infelizes,
y èl mas infeliz que ellos.

Hablando entre si.

En llegando a contemplar
la desdicha del Imperio
Romano, con lo terrible
de su Principe indiscreto;
por lo q̃ los quiero a entrãbos,
el llãto enfrenar no puedo. *llora*

Vè à Conmodo.

Ha cielo! mas vos aqui,
Señor; helado, y suspenso *Ap.*
he quedado; sin mi estoy!

Con De q̃ llorais? *Pomp.* De cõtẽto:
finjamos coraçon mio, *Ap.*
y veamos si es buen medio
de lleuarle àzia lo justo.
Referirle los que dieron
principio ilustre a su sangre,
raros del mundo portentos.

Conm. De contento? *Pom.* Si señor;
porque en este libro viendo
estaua vuestra ascendencia,
y teneis tales abuelos,
que aunque quisierais ser malo,
no fuera possible serlo:
sabeis de quien descendeis?

Co Que esto và largo sospecho, *A.*
y en pie estoy mal; essa silla

Sientase.

llegad, y id prosiguiendo.

Pom Cielos, de tanto varon *Ap.*
grande le mueua el exemplo.
Aunque la paterna linea
os dà tantos, y tan buenos
progenitores, aqui

© Biblioteca Nacional de España

irlos no mbrando no quiero,
porque con saber que soys
hijo del gran Marco Aurelio,
teneis harto para ser
el Principe mas perfecto.
Por parte de vuestra madre,
soys dichosamente nieto
de Antonino Pio, varon
de humano, y piadoso pecho.
Que es matar èl a ninguno
sin razon, aun a sus mesmos
enemigos perdonaua,
y hazia muy bien, que con esso
se conseruaua seguro
de mil traydores despechos.
El matar por condicion,
es de fieras; y discreto
solia dezir, que si vn Rey
tratara atroz, y sangriento
de matar a todos quantos
a su gusto son opuestos,
no tendria a quien mandar
dentro de muy poco tiempo.

Vase durmiendo Commodo.

Por esta linea tambien
teneis sangre del excelso
Adriano; y si tratais
de ir por los grados subiendo,
hallareis, que el gran Trajano
es abuelo quarto vuestro.
Al que Español! en su vida
engañò a nadie, teniendo
el no cumplir la palabra
por vilissimo defeto.
Siempere dixo la verdad,
siempre lo que en el secreto
tenia del alma escondido,
salio a los labios sin velo.
Siempre; mas q̃ se ha quedado
dormido parece, y quiero
irme, porque siento mucho
verle assi, porque si el sueño
es imagen de la muerte,
y se le han causado necios
mis discursos, mi lealtad
se afloge, y yo me atormento
de ver, que por culpa mia
tenga apariencia de muerto. *V.*

Despierta hablando con Pompeyano.

Com. El ser los Emperadores
de Roma tan compañeros
de sus vassallos, no sè
que sea tan buen gouierno
como el que los Reyes tienen
de Persia, porque de aquestos
son esclauos los vassallos
por los establecimientos
de aquel Reyno, y es razon,
claro està; pero no veo
ya en la sala a Pompeyano,
yo deui con lo molesto
de dormirme, y èl se iria,
y aora quando despierto,
a lo que al principio dixo,
le iba a responder seuero.
Mas el pesar de no ver
ya logrados mis deseos,
me causa sueño, y rendirme
quiero a èl, q̃ mientras duermo,
por lo menos no verè
a esta gente que aborrezco.

Duermese, y sale Marcia.

Mar. Sin ser de nadie sentida
he llegado hasta este puesto,
porque pienso que està en èl
aquel mi enemigo fiero.
Aqui està, y segun le miro
en calma los mouimientos,
entrega al sueño la vida;
que aya hombres, que viendo,
que es ley precisa el dormir,
tengan animo, soberuios,
de ofender, ni aun al mas flaco,
ni aun al de menor esfuerço,
sien-

© Biblioteca Nacional de España

ſiendo a qualquiera tan facil,
darles la muerte durmiendo.
Mas ſupueſto que mi dicha
me ha traydo a tan buen tiẽpo,
todos los agrauios mios
ha de vengar eſte azero:
Saca vna daga.
aora pagaràs aleue.
Vale à dar.
Mas ay Dios! como me atreuo
a querer dar muerte, al que
por ſoberano decreto
es mi Rey, y mi ſeñor
natural; en el eſpejo
de mi ſangre caer pudo
mancha de tales alientos?
pero es amante traydor,
no importa. *entre ſueños.*
Conm. Roſaura, preſto (cho!
ſerè tu eſpoſo. *Mar.* Que eſcu-
en maldad eſtà entre ſueños
publicando. *entre ſueños.*
Conm Muera, Marcia,
y con ella. *Mar.* Que en efeto
por darle la ingrato mano
a otra, quieres ſangriento
matarme; pues eſte braço:
pero yo pierdo el reſpeto
a vna Corona? el honor
tronca al furor los deſpechos;
donde ay tal razon injuſta
es el arrepentimiento:
èl ha de morir, mirad
coraçon que es fuerte empeño!
ya no ay que mirar: aſsi,
pues ſangre mia al remedio,
Señor, Señor, deſpertad,
que os quieren matar.
Conm. Que es eſto?
Arrojando la ſilla.
quien me quiere dar la muerte?
Mar. Mi enojo, que es todo fuego
vengatiuo.
Conm. Y quien me auiſa?
Mar. Mi lealtad.
Conm. Valgame el cielo!
Arroja el puñal y hincaſe de rodillas.
Mar. Mi enojo, Señor, cauſado
de el inſufrible proceſſo
de las ſinrazones, que
tratais de hazer poco atento
con mi honor, y con mi vida;
digalo el tirano pliego,
que embiauais a Licinio,
y que oy ſe guarda en mi ſeno.
De tal manera encendiò
en furioſos deſconciertos
mi pecho, y a la vengança
me inclinò, con tal eſtremo,
que aquella parte del alma,
mejor, y de mas prouecho,
que es la razon, ſe abraſaua,
ſin que pudieſſe el conſejo
de la verdad ſocorrerla,
ni ſacarla del incendio.
Nunca aueis viſto, que quando
por deſdichado ſuceſſo
ſe abraſa algun edificio,
y alguna perſona dentro,
con el ruido de las llamas,
y con el humo, que eſpeſo
la rodea, no haze caſo
de los que la eſtàn diziendo
por donde puede ſalir
de tan peligroſo aprieto?
Pues de eſta ſuerte, turbada
mi razon con tantos zelos,
con el rieſgo de mi vida,
de mi honor con el deſprecio;
No atendia, no eſcuchaua
a tanto noble reſpeto,
como allà deſde mi ſangre,
le dauan con ſumo eſfuerço

© Biblioteca Nacional de España

vozes, para que saliesse
de engaño tan manifiesto.
Pero viendo mi lealtad,
que iba aquel fuego creciendo,
y que mi razon en el
peligraua sin remedio,
notando que a vuestra vida
se encaminaua violento
el rayo de este puñal,
la llama de aqueste azero
os diò vozes, porque no
os encontrasse durmiendo,
y el enojo aprouechasse
todo su aborrecimiento.
Esto es, señor, lo que passa,
pero lo que aora os ruego
es, que no me perdoneis,
sino que entregueis mi cuello
en vna plaça a vn verdugo
para publico escarmiento.
El acusarme yo misma,
no os sirua, no, de argumento
para la piedad, matadme
a vista de todo el pueblo;
no merecen los traydores
clemencia, sacad seuero
esta sangre vil, en quien
hizo presa el ardimiento
de enojo tan desleal,
de traycion, de tal veneno,
porque quede mi cadauer
honrado sin este feo
humor, que le mancha todo,
que de esta suerte los huesos
de tanto ascendiente ilustre,
como a los siglos les deuo,
en sus sepulcros de jaspe
le daràn lugar contentos.
Boluerè à ser lo que fuy,
boluerè a viuir muriendo,
yo estarè sin vna infamia,
y estareis vos sin vn riesgo.

Lebantase.

Conm. Ha de mi guarda.
Amb. Señor.
Salen por las dos puertas del vestuario Perenio y Eleclo.
Per. Pero vn puñal en el suelo
està. *Ele.* Pero alli arrojada *Ap.*
vna daga; es horror nueuo?
Pom. Si para darnos la muerte.
Ele. Llamais quien aquesse azero
empuñe.
Pom Nosotros mesmos.
Elec. Vn verdugo llamaremos.
Pom. Que a vuestros ojos nos mate
Elec. Si a vuestro seruicio esto
importare. *Pom.* Y aun por solo
vuestro gusto lo haremos.
Conm. Ola.
Marc. Mi padre, señor,
y mi primo, no supieron (da.
nada. *Con.* No ay quiẽ me respõ
Sale toda la compañia.
Per. Aqui tienes a Perenio.
Fid Aqui Fidelisa està. *Sab.* Adsum.
Luc. A seruirte entro.
Conm Llegad todos.
Tod. Aqui estamos.
Con. Pues estadme aora atentos:
Leales vassallos mios,
despues que de aqueste Imperio
tengo la rienda dorada,
y empuño el Augusto cetro,
en quanto he determinado,
en quantas cosas he hecho,
Conmodo, ha obrado no mas,
esclauo de sus afectos.
Mas oy, porque assi lo pide
el mas estraño sucesso
que oyò la tierra, ha de obrar
el hijo de Marco Aurelio:
A Marcia le doy la mano
de esposo, porque este premio
me

© Biblioteca Nacional de España

me merecen sus lealtades.
Mar. Yo como esclaua la beso.
Con Y a Pompeyano le hago
mi Vicario en quanto tengo
a mi cargo. *Pom.* Grã Fortuna!
Con. Y Fidelisa dè a Electo
la mano, porque mi padre
assi lo tenia dispuesto.
Fid. Su gusto, y el vuestro, aqui
con mucho gusto obedezco.
Con Perenio, aqueste retrato
le boluereis a su dueño,
y auisareis lo que passa.
Per Corrido estoy, viue el cielo!
Sa Y yo serè botiller, mi Lucrecia.
Luc Yo consiento.
Sab. Y tenga aqui fin dichoso
el hijo de Marco Aurelio.

BIBLIOTECA NACIONAL

EL NIETO DE SV PADRE.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON GVILLEN DE CASTRO.

Personas que hablan en ella.

Rey	*Armesinda.*	*Pindo pastor.*
Auido.	*Teosinda.*	*Quatro soldados.*
Ataulfo.	*Aregelao.*	*Villanos.*
Acario.	*Turbo gracioso pastor.*	

IORNADA PRIMERA.

Salen Ataulfo, y Armesinda.

Arm. Porque eres sangre tan mia
te escucho, y porque tambien
fuera arrogancia el desden,
si el fauor es cortesia:
A que aspiras? A que vienes?
Ata. A vencer, sino me matas,
la aspereza con que tratas,
y la abstinacion que tienes:
La solitaria espesura
de estas seluas abitando,
entre estos montes mezclando
rusticqueza, y hermosura.
Dexa esta Corte que ha sido
nube a este Reyno Español,
y vè à su Corte que el Sol
no ha de estar siẽpre escondido.
Arm. Ataulfo, agradecida
de tus aduertencias quedo;
pero yo mudar no puedo
este trage, ni esta vida.
Fue mi padre, como sabes
a España, y su gran Corona
del Rey, segunda persona
en lo rico, y en lo graue.
Casò con mi madre, hermana
del Rey, engendròme en ella
a mi, cuya mala estrella

cau-

© Biblioteca Nacional de España